



*El
Glorioso
Evangelio*



El Glorioso Evangelio



Índice

La Vida De Fe 1
por Virgilio Crook

La Comunión5
por Douglas L. Crook

La Ley Y La Gracia9
por Francis H. Goodrick

Editores

Virgilio H. Crook & Douglas L. Crook
4535 Wadsworth Blvd.
Wheat Ridge, CO, 80033-3303

Vol. 03 – N° 06
Printed Monthly by EGE Ministries

Gratis – No Se Vende

La Vida De Fe De Abraham

por Virgilio Crook
(parte XIII)

“Entonces Abram dijo a Lot: No haya ahora altercado entre nosotros dos, entre mis pastores y los tuyos, porque somos hermanos.” Génesis 13.8

Abraham y Lot son dos hombres bendecidos, pero uno escogió una mejor parte la cual no le será quitada.

En *Génesis 13.8* Vemos una linda actitud en Abraham cuando dice: *“somos hermanos.”* Él no quería pelear ni discutir, porque en verdad esto sería una pérdida de tiempo. En verdad es así porque si el Señor viniera en el momento en que los creyentes están peleándose ¿qué sucedería? De seguro que perderían algo y esto sería triste. Si uno no está de acuerdo con su hermano, es mejor separarse, pero nunca pelear. Sabemos que esto no es lo mejor pero *¿andarán dos juntos si no estuviesen de acuerdo?* Si no pueden estar de acuerdo ¿para qué van a quedarse juntos? Hay muchos lugares para ir, hay mucha necesidad en todo el mundo. ¿Para qué pelear por un lugar? Vea el campo, y vaya a dónde Dios quiere que vaya, pero no lleve ovejas ajenas. Hay miles en el mundo a la deriva, comience por ahí. ¿Para qué vamos a pelear si “somos hermanos?” Si existe alguna actitud de pleito o contienda, el enemigo y sus agentes se pondrán muy felices, porque han logrado su objetivo. Cuando hay pleitos y contiendas sabemos de donde proceden. Lo más increíble en ese pleito de la carne con la carne, es que la carne es quien triunfa. El hombre espiritual no se prestará en una lucha carnal, porque él sabe que su lucha es espiritual.

La actitud de Abraham es admirable. Él es hombre de fe y su exclamación es: “hay mucha tierra,” y da a Lot la oportunidad de elegir primero. En verdad es necesario tener una visión para ver la necesidad. La mayoría de los problemas que acontecen en la congregación es por falta de visión y madurez. De allí vemos la necesidad de crecer y crecer constantemente.

La mayoría de los creyentes buscan su comodidad natural, como Jonatán que prefirió permanecer en la ciudad. Pero cuando el Señor quiere extender su obra, permite la lucha y la persecución, pues la obra es de él y él sabe la necesidad que hay. Recordemos que al comienzo de esta edad Dios permitió la persecución para impulsar a la Iglesia a salir de Jerusalén. En Jerusalén estaba la bendición de Dios, la obra de Dios. Pero Dios no envió a Jesús sólo para salvar a Jerusalén, sino a toda la humanidad, y esa humanidad es su campo. Por ello Dios permitió la persecución, para establecer Iglesias por todos lados. Hoy muchas veces los creyentes permanecen juntos y no ven esa necesidad de predicar la Palabra en otros lados, y entonces comienzan a pleitear entre ellos. Que no sea así con nosotros, sino que busquemos siempre el progreso de la obra y la voluntad de Dios en nuestras vidas y hacer su voluntad siempre.

Abraham dio la oportunidad de elección a Lot primero, porque sabía que él no elegiría su porción. Esto debemos tener en claro, que nadie va a tomar el lugar del otro. Nadie puede tomar nuestro lugar de bendición y mucho menos un carnal. Es una actitud admirable la de Abraham, él es un hombre espiritual, de fe y no pleitea con nadie, ni por las pequeñas, ni por las grandes cosas carnales.

Seguro que él pensaba: “Si Dios me dio una visión, entonces me dio una herencia. Si el creyente carnal quiere irse, ¡bueno que se vaya! porque yo estoy dispuesto a alcanzar mi herencia.” Y Lot se fue.

La Elección de Lot

Lot miró y escogió para sí. Esta es la gran diferencia con relación a Abraham que dejó a Dios la elección. Dio la oportunidad a Lot primero porque sabía que él no elegiría su parte.

Lot fue codicioso y miró la tierra, y por su declaración notamos que realmente no tenía discernimiento. **Génesis 13.11** dice: “*Es como el huerto de Jehová, como la tierra de Egipto en la dirección de Zoar.*” Notamos aquí dos cosas totalmente opuestas, distintas, pero para Lot todo es lo mismo. El huerto de Jehová no puede ser como la tierra de Egipto. No hay discernimiento, y por supuesto él no tiene fe. Dios honra la fe, pero Lot no tenía fe porque él se apoyó en la fe de Abraham. Pero ahora Abraham retira su fe y dice: “bueno, Lot no vas a usar mas mi fe” y entonces ¿qué va a hacer Lot ahora? Bueno, él escogió según la vista natural, porque al no tener discernimiento, él no supo bien cual era la diferencia. Para él todo era lo mismo. Lot andaba por vista, pero Abraham dejó a Dios la elección porque él andaba por fe. Así es, la herencia que tenemos en Cristo se obtiene por medio de la fe.

Lo que sobresale en Lot: Es **la codicia**. El no era de fe, también él veía que necesitaba un lugar de riego, porque tenía mucho ganado, y necesitaba agua para ellos. Más no consultó a Dios, ni tampoco buscó la perfecta voluntad de Dios en lo que él haría. Realmente Lot no tenía discernimiento, y la visión que tenía era una mezcla de dos cosas muy diferentes: “*Como el huerto de Jehová, y como la tierra de Egipto.*” Estas dos cosas son diferentes, uno es huerto espiritual y el otro es carnal.

Tampoco vemos que Lot haya tenido altar propio. Por lo menos, la Palabra no registra si en verdad lo tuviera (aunque tal vez adoró en el altar de Abraham). Le vemos sin altar, sin visión, aunque tenía una tienda todavía.

La Pérdida de Lot - Echar Raíces en la Tierra

En *Génesis 13.5* dice que Lot dejó de vivir en una tienda, que habla de la vida del peregrino. Más adelante en el relato, él estaba en Sodoma. ¿Quién sabe si Lot quería convencer a Abraham para ir allá también? Lot fue dejando su tienda poco a poco, porque en verdad era una molestia para él. Lo de poner y quitar su tienda fue una gran molestia y esto tenía que hacerlo repetidas veces. Él se cansó de la vida del peregrino. En el significado de estos nombres hallamos una gran enseñanza y verdad.

Sodoma significa “servidumbre,” y Gomorra significa “atadura.” ¡Linda cosa eligió Lot! Dejó la vida de peregrino, la vida de adorador, para cambiarla por la servidumbre y atadura.

La lección es fácil de entender: El enemigo procura engañarnos, y nos dice “Hay que vivir la vida, hay que poner raíces en la tierra,” pero ¿de qué nos sirve todo esto si nos aleja de la comunión con nuestro Dios? Nosotros no somos del mundo, nuestra ciudadanía está en los cielos. Que no permitamos al enemigo engañarnos, que no le permitamos a él atarnos y reducirnos a esclavitud, sino que estemos firmes en la libertad en la que Cristo nos ha hecho libres. Tenemos que recordar que la recompensa y la corona no vienen solas, así por sí no más. Si la deseamos, tenemos que saber que siempre tendremos que hacer sabias decisiones.

“Tú, pues, hijo mío esfuérzate en la gracia que es en Cristo Jesús.” 2^a Timoteo 2.1



La Comunión Del Creyente

por Douglas L. Crook
(parte VII)

Comunión Con Otros Creyentes

La comunión que el creyente disfruta con otros creyentes es basada firmemente sobre la base de nuestra comunión con Dios el Padre, Dios el Hijo y Dios el Espíritu Santo. El significado de la palabra “comunión” es participación, interés, privilegio y responsabilidad mutuos. La comunión que tenemos los unos con los otros en Cristo es de mucha importancia y valor.

Vivimos en un mundo que siempre fabrica maneras de dividir a individuos los unos de los otros. Hay divisiones geográficas por fronteras de naciones, hay divisiones por color de piel y aspectos de fondo de religión y sociedad. No hay fin del número de maneras y razones de dividir a una persona de otra que el hombre ha encontrado. Estas divisiones causan odios, guerras, pobreza y destrucción.

Hay personas sinceras que entienden la destrucción de tales divisiones y procuran promover una unidad o una hermandad fabricada por el hombre para aliviar los problemas de la raza humana. El problema es que estos hombres sinceros rechazan a Jesús como el Salvador del hombre. Por rechazar a Jesús rechazan la única verdadera provechosa unidad para la humanidad. Cuando el hombre procura fabricar una unidad basada sobre cualquier otra cosa fuera de la sangre derramada de Cristo para solucionar los problemas de la humanidad, procura en vano porque la enfermedad de la raza humana es el pecado y solamente en la cruz de Jesús se encuentra el remedio para el pecado. Cualquier otra unidad superficial deja al hombre sin

esperanza en pecado, apartado de Dios y su gracia. La comunión que el creyente disfruta con otros creyentes nos une en Cristo quien es la fuente de vida.

Los creyentes de la Iglesia primitiva entendieron la importancia y beneficio de la comunión con otros creyentes. *“Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, en el partimiento del pan y en las oraciones.” Hechos 2.42* Esta comunión es de mucho valor y debe ser estimada como algo precioso. Si valoramos esta comunión como debemos, obedeceremos con alegría la exhortación de **Hebreos 10.23 al 25**. *“Mantengamos firme, sin fluctuar, la profesión de nuestra esperanza, porque fiel es el que prometió. Y considerémonos unos a otros para estimularnos al amor y a las buenas obras; no dejando de congregarnos, como algunos tienen por costumbre, sino exhortándonos; y tanto más, cuanto veis que aquel día se acerca.” “Yo me alegré con los que me decían: A la casa de Jehová iremos.” Salmo 122.1*

1) Relación – como todos los otros aspectos de la comunión del creyente la comunión que tenemos los unos con los otros empieza con una relación sobre la cual podemos disfrutar la comunión. La condición de nuestra comunión puede cambiar y variar, pero nuestra relación nunca cambia.

“Así que ya no sois extranjeros ni advenedizos, sino conciudadanos de los santos, y miembros de la familia de Dios, edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo la principal piedra del ángulo Jesucristo mismo, en quien todo el edificio, bien coordinado, va creciendo para ser un templo santo en el Señor; en quien vosotros también sois juntamente edificados para morada de Dios en el Espíritu.” Efesios 2.19 al 22 Nuestra relación el uno con el otro tiene que ver con nuestra relación con Dios. Cada creyente tiene la misma ciudadanía celestial y volverá a su Patria Celestial, el lugar de su nacimiento espiritual.

Somos edificados juntamente como piedras vivas como un templo que existe para la gloria y honra de Dios.

Pablo afirma en **1ª Corintios 12.12** *“Porque así como el cuerpo es uno, y tiene muchos miembros, pero todos los miembros del cuerpo, siendo muchos, son un solo cuerpo, así también Cristo.”* Cada creyente es directamente identificado con todos los otros creyentes, no importa su nacionalidad, raza ni estación social. Cada miembro de este cuerpo místico existe y es asociado con todos los otros miembros del cuerpo tan solo para hacer la voluntad de la Cabeza.

“Yo pues, preso en el Señor, os ruego que andéis como es digno de la vocación con que fuisteis llamados, con toda humildad y mansedumbre, soportándoos con paciencia los unos a los otros en amor, solícitos en guardar la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz; un cuerpo, y un Espíritu, como fuisteis también llamados en una misma esperanza de vuestra vocación; un Señor, una fe, un bautismo, un Dios y Padre de todos, el cual es sobre todos, y por todos, y en todos.” **Efesios 4.1 al 6** Cada creyente tiene estas siete unidades en común con todos los otros creyentes. Somos todos de la misma familia con el mismo Padre Celestial. No tenemos que crear una unidad, sino debemos guardar la unidad que Dios ha creado para que no sufra nada de sus beneficios prácticos en nuestra vida.

En lo natural la asociación de familia debe ser la relación más preciosa e íntima que compartimos con más que una persona. Dentro de la unidad de la familia disfrutamos de amor y protección. En Cristo somos nacidos a la familia de Dios y somos hermanos y hermanas. *“Finalmente, sed todos de un mismo sentir, compasivos, amándoos fraternalmente, misericordiosos, amigables...”* **1ª Pedro 3.8**

Esta verdad de ser de una sola familia es real y dulce. Yo he visitado muchos lugares y estados en los Estados Unidos, México, Paraguay, Uruguay y Argentina y en todos lugares he encontrado a hermanos que, a veces sin

conocerme, me tratan como familia cercana. Este amor se manifiesta por la sola razón de que tenemos el mismo Padre y el mismo Hermano Mayor.

Amado hermano, es preciso que nos tratemos los unos a los otros de tal manera que se manifiesta que entendemos que somos hermanos. Todos éramos pecadores sin esperanza antes de ser salvos, pero todos nosotros hemos sido hechos la justicia de Dios por la sangre derramada de Cristo. En Cristo no tenemos por qué sentir orgullo, odio, sectarismo ni tampoco inferioridad o lástima por nosotros mismos. Todos los hijos de Dios somos bendecidos por la gracia de Dios con toda bendición espiritual en los lugares celestiales en Cristo Jesús. (*Efesios 1.3*)

Esta hermandad formada por fe en el sacrificio de Cristo es la única que tiene poder para destruir todas las murallas de odio que hay en el mundo hoy. El privilegio de pertenecer a esta hermandad es ofrecido a cada ser humano y se recibe por fe en Jesús. Como creyentes, necesitamos darnos cuenta de las diferencias culturales y sociales que hay entre un hermano y otro, pero solamente con el propósito de conocerles mejor para poder ministrar a sus necesidades en la mejor manera. (*1ª Corintios 9.19 al 23*) Debemos mirar a otro creyente primero como hermano, después como norteamericano, Paraguayo, Argentino, blanco o negro o sea lo que sea. Debemos mirarnos los unos a los otros como participantes de la misma nueva naturaleza. (*Gálatas 3.26 al 28*) Un día todas las diferencias carnales y temporales que hay entre creyentes en esta vida pasarán y quedará solamente la nueva naturaleza en un cuerpo glorificado.

En nuestra próxima lección consideraremos la comunión que debemos edificar con nuestros hermanos en Cristo sobre esta base tan fuerte de nuestra relación los unos con los otros por la salvación que hay en Cristo.



La Ley Y La Gracia Contrastadas

por Francis Goodrick

Lo Que Es La Ley, Lo Que La Ley Hace:	Lo Que Es La Gracia, Lo Que Ella Hace:
La ley es un espejo, que manifiesta la suciedad en la cara, pero sin poder para limpiarla. <i>(Santiago 1.23, 24)</i>	La gracia es una fuente que limpia de toda mancha del pecado. <i>(Juan 13.10)</i>
Tres mil personas perdieron la vida cuando la ley fue dada a Israel en el monte Sinaí. <i>(Éxodo 32.28)</i>	Tres mil personas fueron salvadas cuando el Espíritu Santo vino. <i>(Hechos 2.41)</i>
La ley es solamente un juez y NUNCA puede ser un Salvador.	Sólo Cristo es el Salvador del mundo y él vino para salvar al mundo, no para juzgarlo. <i>(Juan 12.47)</i>
La ley es una lista de los requisitos y prohibiciones santos para el hombre pecador. <i>(Éxodo 20.1 al 17)</i>	La Gracia es un Dios amante dotando su favor sobre los pecadores sin mérito, pero arrepentidos. <i>(Tito 3.4, 5)</i>
La Ley demanda OBRAS para poder ser aceptado en la presencia de Dios. <i>(Gálatas 3.12)</i>	La Gracia dice que la fe es la única manera para ser aceptado en la presencia de Dios. <i>(Hebreos 11.6)</i>
La Ley es una administración de condenación. <i>(2ª Corintios 3.9)</i>	La Gracia es la administración de justificación. <i>(Romanos 3.24)</i>
La Ley fracasó completamente en traer la redención a la raza humana. <i>(Romanos 8.3)</i>	La Gracia, por medio de la muerte de Cristo, trajo la única redención para el hombre. <i>(Efesios 1.7; Romanos 8.3)</i>

Lo Que Es La Ley, Lo Que La Ley Hace:	Lo Que Es La Gracia, Lo Que Ella Hace:
La Ley dice: “el alma que pecare, esa morirá.” <i>(Ezequiel 18.4)</i>	La Gracia dice: “El que cree en el Hijo tiene vida eterna.” <i>(Juan 3.36)</i>
La Ley dice, “procure.” <i>(Éxodo 20)</i>	La Gracia dice, “consumado es.” <i>(Juan 19.30)</i>
La Ley apedrea a una adúltera. <i>(Levítico 20.10; Juan 8.5)</i>	La Gracia dice, “ <i>ni yo te condeno...no peques más.</i> ” <i>(Juan 8.11)</i>
La Ley nos exhorta a obrar.	La Gracia pone el deseo de querer trabajar en el corazón. <i>(2ª Corintios 5.14)</i>
Si estamos bajo la Ley, ¿quién no debe ser apedreado a muerte por no guardar el Sábado? <i>(Números 15.32 al 36)</i>	Bajo la Gracia, Cristo es nuestro Sábado y no nos manda a guardar días. <i>(Colosenses 2.16, 17; Gálatas 4.9, 10)</i>
Requiere mas que la Ley para cambiar el corazón del pecador. <i>(Jeremías 13.23)</i>	No requiere más que la Gracia de Dios para cambiar el corazón del pecador. <i>(Tito 2.11)</i>
La Ley dejó al hombre rico faltando algo. <i>(Mateo 19.20)</i>	La Gracia hace a todos completos en Cristo, sin faltar nada. <i>(Colosenses 2.10)</i>
Guardando la Ley animó al fariseo a jactarse en sus oraciones delante de Dios. <i>(Lucas 18.11 al 12)</i>	La Gracia nos humilla, y no nos jactamos de nada, sino en la cruz de Cristo. <i>(Gálatas 6.14)</i>

Lo Que Es La Ley, Lo Que La Ley Hace:	Lo Que Es La Gracia, Lo Que Ella Hace:
<p>La Ley dice, “haga y vivirá” <i>(Ezequiel 18.21)</i></p>	<p>La Gracia dice, “crea y vivirá verdaderamente” <i>(Juan 6.35)</i></p>
<p>La Ley cierra toda boca delante de Dios en condenación y culpa. <i>(Romanos 2.19)</i></p>	<p>La Gracia abre la boca de cada creyente en confianza delante del trono de Gracia. <i>(Hebreos 4.16)</i></p>
<p>La Ley maldice. <i>(Deuteronomio 28.15 al 68; Gálatas 3.10)</i></p>	<p>La Gracia redime de la maldición y bendice. <i>(Gálatas 3.12)</i></p>
<p>La Ley mata. <i>(Éxodo 21.12 al 17)</i></p>	<p>La Gracia vivifica. <i>(Romanos 5.17)</i></p>
<p>La Ley dice, “ojo por ojo” <i>(Éxodo 21.24).</i></p>	<p>La Gracia dice, “<i>No seas vencido de lo malo, sino vence con el bien el mal.</i>” <i>(Romanos 12.17, 21)</i></p>
<p>La Ley es una religión de prohibiciones. <i>(Gálatas 3.10)</i></p>	<p>La Gracia es el evangelio de la seguridad eterna. <i>(Hebreos 12.28)</i></p>
<p>La Ley , cuando reinaba, trajo sólo condenación y muerte. <i>(Romanos 5.20)</i></p>	<p>La Gracia, ahora sobre el trono, trae sólo vida y bendición. <i>(Romanos 5.17)</i></p>
<p>La edad de la Ley Terminó en la cruz <i>(Colosenses 2.14; Juan 1.17)</i></p>	<p>La edad de La Gracia comenzó en la cruz y el pacto de Gracia no terminará. <i>(Hebreos 13.20)</i></p>

Lo Que Es La Ley, Lo Que La Ley Hace:	Lo Que Es La Gracia, Lo Que Ella Hace:
<p>Ningún hombre jamás ha podido guardar la Ley, sino solamente Cristo. <i>(Juan 8.46)</i></p>	<p>La Gracia cumple la ley de justicia en nosotros si “<i>no andamos conforme a la carne sino conforme al Espíritu.</i>” <i>(Romanos 8.4)</i></p>
<p>La Ley nunca hizo a ningún hombre justo. <i>(Gálatas 2.16; Hechos 13.39)</i></p>	<p>La Gracia hace a todo creyente justo en Cristo. <i>(Romanos 3.24)</i></p>
<p>La Ley es tanto una cadena como un yugo. <i>(Santiago 2.20; Hechos 15.10)</i></p>	<p>La Gracia no es sin ley, sino una libertad que nos hace esclavos solícitos para Cristo por amor. <i>(Gálatas 5.1)</i></p>
<p>La Ley fue hecha para el pecador y el impío. <i>(1ª Timoteo 1.9)</i></p>	<p>Dios nunca llama al creyente “pecador” así que, la Ley no fue hecha para él. <i>(1ª Timoteo 1.9)</i></p>
<p>La Ley pone una insuperable pared entre judío y gentil. <i>(Efesios 2.14, 15)</i></p>	<p>La Gracia derribó la pared y unió al judío y al gentil. <i>(Efesios 2.4 al 18)</i></p>
<p>La Ley guardó al hombre de la presencia de Dios detrás de un velo en el templo. <i>(Hebreos 9.6 al 8)</i></p>	<p>La Gracia rasgó el velo de arriba abajo para que todos pudieran ir directamente a Dios por medio de Cristo. <i>(Hebreos 10:10, 20)</i></p>
<p>La Ley pone una distancia grande entre el hombre y Dios por la culpa. <i>(Éxodo 19.12, 13, 23)</i></p>	<p>La Gracia reconcilia y trae al creyente tan cerca a Dios como Cristo mismo. <i>(Efesios 1.6; 2.13)</i></p>

¿¿Preguntas??

Pregunta: El *Salmo 45.14* menciona vírgenes, ¿se refiere a lo espiritual o a lo literal también?

Respuesta: El significado es en cuanto a lo espiritual solamente. La Biblia no nos enseña que hay premio en el Reino de Dios para aquellos que no se casan, y quedan como vírgenes en lo natural. Este verso nos habla de los creyentes que mantienen su vida pura y como Pablo dice, toman sólo a Cristo como su cabeza. (*Colosenses 2.9 al 19*) Estas vírgenes representan a los creyentes fieles pero que no reinarán conjuntamente con Cristo. Son hermanos muy fieles pero no se sentarán sobre tronos. *Cantares 6.8* lee así en la *Versión Moderna*: “*sesenta son las reinas, y ochenta las concubinas, y las doncellas (vírgenes) que las asisten sin número.*” Las vírgenes son ayudantes a la reina, la esposa de Cristo.

Pregunta: ¿Una persona puede recibir a Jesús como Salvador solo, sin que nadie le ayude en la oración de fe?

Respuesta: Sí. La salvación viene por la fe. La fe viene por la Palabra de Dios. Si una persona lee *Romanos 10.9 y 10* y cree en su corazón estas palabras, ¿qué más necesita? Es cierto que tal persona, alguna vez, debe hacer una declaración pública para que todos sepan que ha recibido a Jesús en su corazón. La salvación no viene por repetir una fórmula, sino por creer por fe en el corazón que uno es pecador y que Jesús es el Salvador.

Pregunta: ¿Podemos ir al mundo y regresar como el hijo pródigo para ser recibido con gozo?

Respuesta: Si hay un corazón arrepentido, como lo del hijo pródigo, por supuesto que sí. Es muy evidente de esta parábola que el hijo pródigo tenía un corazón arrepentido. Dios no requiere otra cosa para ser recibido, sino solamente el arrepentimiento. Por supuesto, si no hay arrepentimiento es otro asunto completamente diferente.



% Virgil Crook
4535 Wadsworth Blvd
Wheat Ridge, CO 80033
USA

www.egepub.org

0603

egepub@juno.com